

1285.10137

PRIMER CONGRESO Joven Guardia Roja de España.

**INFORME
PREPARATORIO
DE LA
SECRETARIA GENERAL
PINA LOPEZ GAY**

Noviembre, 1978

PRESENTACION

Este informe no pretende abordar todos los problemas que hoy afectan a la juventud, sólo pretende introducir las dos cuestiones, que en mi opinión, son hoy las fundamentales para la juventud española y para la Joven Guardia Roja de España: situar un marco político claro para nuestra actividad internacional, muy importante en estos momentos, y la necesaria unidad de la juventud española para abordar en condiciones favorables los graves problemas que afectan de modo creciente a los jóvenes.

En ambos casos no es problema sólo de discutir estas ideas, sino llevarlas a la práctica, coincidiendo así con el espíritu del Congreso de no aprobar formalmente una política, sino también practicarla.

Espero que perdonéis el retraso del informe y a veces su redacción, pero la estancia en Cuba y todas las tareas a realizar me han impedido hacerlo con la rapidez y claridad que exigía este informe preparatorio. Espero que lo comprendáis y disculpéis, sobre todo que os sirva para entusiasmar y poner en movimiento a toda la juventud para nuestro Primer Congreso.

Madrid, Septiembre de 1978

Pina López Gay

I) SITUACION INTERNACIONAL

Nuestro país se encuentra en una zona del mundo, el llamado mundo occidental o "mundo libre" constituida por una serie de países capitalistas cuya cabeza son los EE.UU.

Tras la segunda guerra mundial, los EE.UU se configuraron como la primera potencia mundial, la primera potencia imperialista que a través de distintos mecanismos oprimían a la mayor parte de los pueblos del mundo, salvo los países del "área socialista".

Ya fuese a través de la presencia militar directa, a través de gobiernos "títeres" o a través de empresas multinacionales y de países intermediarios... los EE.UU aseguraban su dominio sobre la mayoría de los países del mundo. Africa, América Latina y gran parte de Asia se convirtieron en las nuevas colonias del imperialismo yanqui. Es más, muchos países europeos (Francia, Alemania, ... la misma España) dependían en mayor o menor medida de los EE.UU.

Los EE.UU se las prometían muy felices pensando que su dominio iba a durar eternamente, que nadie podría jamás derrotarles, ni hacerles sombra por su potente aparato económico y militar.

Sin embargo, donde hay opresión hay resistencia, y ningún pueblo acepta estar eternamente sometido. Así distintos pueblos fueron alzándose en lucha por su liberación nacional y uno tras otro fueron alcanzando su independencia.

Todos conocemos como muchos países de Africa, Asia y América Latina han ido alcanzando su independencia en estos últimos años. Corea, Vietnam, Laos, Camboya, ... derrotaron militarmente a los EE.UU demostrando que el imperialismo no es invencible y tras ellos muchos otros países siguieron su camino de liberación.

De hecho, la década de los 70 podría llamarse la década de la liberación nacional y de la lucha contra el imperialismo.

Paralelo al despertar y a la conquista de su independencia por los países del Tercer Mundo, las burguesías de los distintos países en el área de dominio de los EE.UU comienzan a unirse para hacer frente a los EE.UU en un afán de abandonar su papel de potencias de segundo orden y convertirse en potencias de primera fila. De este modo organismos como el Mercado Común y otros son puestos en pie, en este afán de convertirse en superpotencias, lo que lleva a que estos países, por un lado exploten a países del Tercer Mundo (países de Asia, Africa y América Latina)

y por otro se opongan a los EE.UU, para frenarle los pies y ocupar su lugar.

Los EE.UU, sin embargo, continúan siendo en este área del mundo la primera potencia mundial, teniendo incluso medios de control militar sobre estos países. La OTAN, por ejemplo es uno de ellos. Con el pretexto de hacer frente a una posible amenaza soviética, han montado todo un aparato militar que permite el control por parte de los EE.UU de todos los países de Europa.

Sin embargo la lucha de los pueblos del Tercer Mundo ha hecho entrar en bancarrota la dominación de los EE.UU. Todo el sistema encabezado por este país ha entrado en crisis.

En efecto, estos países no se han limitado a conquistar una independencia formal, sino que han conquistado una independencia política real y en base a ello tratan de alcanzar una independencia en todos los terrenos (económico, militar, . . .) y pasan a unirse para defender sus riquezas, sus recursos naturales, etc. . . Para garantizar ésto han puesto en pie distintos mecanismos como la OPEP (Organización de Países Exportadores de Petróleo) la OUA (Organización de la Unidad Africana). Todo ello en el camino de un nuevo orden económico internacional, distinto al actual y que permita el desarrollo de los países, sin verse dominados por imperialismos de ningún tipo.

Como decíamos antes, los pasos dados por estos países han puesto en crisis todo el sistema capitalista levantado tras la segunda guerra mundial y han tirado por tierra todos los sueños de los imperialistas sobre su dominio eterno.

Basta recordar el aumento a 200 millas de las aguas marinas, el alza de los precios del petróleo de los últimos años, etc para ver más claro aún ésto. Todas estas medidas han hecho que la época en que el imperialismo disponía de toda la energía, de las materias primas baratas que deseaba, de todos los obreros con los bajos sueldos que quería (entre ellos los cientos de miles de emigrantes españoles) y que gracias a todo ello producía mercancías a precios muy bajos sacando enormes beneficios, se haya acabado.

En definitiva hoy las luchas del Tercer Mundo y de las masas trabajadoras de los países capitalistas, han hecho entrar en crisis todo el sistema capitalista cuya cabeza son los EE.UU, siendo además la tendencia dominante a seguir desarrollándose estas luchas.

Otras potencias, bajo nuevas banderas, pretenden disputarle el terreno y ocupar su papel. Sin embargo, lo mismo que el imperialismo yanqui ha sufrido derrotas y las sigue sufriendo, los nuevos imperialismos también la sufrirán y verán, al igual que los EE.UU fracasados sus planes.

España en todo este tiempo ha ocupado un papel totalmente dependiente de los EE.UU. A través de las inversiones, de las bases militares, controlan muy directamente a nuestro país, limitando en gran manera la soberanía de nuestra patria (basta recordar el papel jugado por España en el Sahara o la actual política de la UCD).

Esta dependencia ha situado a España en uno de los últimos lugares entre los países capitalistas, haciendo que la actual crisis afecte de modo especial a nuestro país.

Por todo ésto, los EE.UU constituyen hoy el enemigo principal de nuestro pueblo.

NUESTRAS TAREAS INTERNACIONALES

En este sentido es fácilmente comprensible que realizar una política internacional progresista que luche contra el imperialismo en todos los terrenos, no es sólo una causa justa y un deber de todo joven progresista, sino que en la actual situación es una forma inmejorable de favorecer el desarrollo de la democracia y el progreso en la propia España.

Dos grandes tareas hay en nuestra política internacional y en la lucha contra todo tipo de imperialismo y neo-colonialismo:

a) **El apoyo a la lucha de los pueblos oprimidos**

b) **La lucha por la independencia y soberanía nacional**

A) EL APOYO A LA LUCHA DE LOS PUEBLOS OPRIMIDOS.

La lucha de los pueblos oprimidos constituye hoy el factor determinante del progreso en la situación mundial actual y para la derrota del imperialismo. En este sentido no debemos escatimar esfuerzos en el apoyo resuelto a las distintas luchas de liberación. En la actualidad Africa constituye sin duda el principal escenario de las más importantes batallas por la liberación nacional. Los últimos años han venido marcados por la liberación de muchos pueblos de Africa y aún hoy en día otros pueblos luchan allí por su liberación.

El pueblo saharauí es uno de ellos. Tras la cesión del Gobierno Arias del Sahara a Marruecos y Mauritania el pueblo saharauí se ve sometido a una política de genocidio, de exterminación total.

El Frente Polisario al frente del pueblo saharauí ha obtenido importantes victorias en su lucha, entre ellas el establecimiento de la República Árabe Saharaí Democrática, así como las continuas derrotas mauritanas y marroquíes.

Habida cuenta del papel jugado por España en todo este proceso, la responsabilidad de la juventud progresista española de apoyar la causa saharauí es muy grande.

La JGRE formando parte del Comité Internacional de Apoyo al Sahara, puede y debe jugar un gran papel en la tarea de educar y movilizar a la juventud en apoyo del pueblo saharauí y del Frente Polisario.

En este sentido debemos trabajar por consolidar más aún dicho Comité y que este realice actividades periódicas entre la juventud. El objetivo de todos nuestros esfuerzos debe ser el reconocimiento de la RASD y el fin de todas las hostilidades contra ella, teniendo gran importancia la anulación del acuerdo de Madrid por el que se "vendió" el Sahara a Marruecos y Mauritania y la denuncia de los acuerdos pesqueros por los que se reconoce de propiedad marroquí lo que son riquezas naturales del pueblo saharauí.

También en el África Austral distintos pueblos luchan por su liberación: Namibia, Zimbabwe (Rhodesia), y África del Sur. En estos países una minoría blanca detenta todas las riquezas, oprimiendo a una inmensa mayoría de la población negra que no goza de ningún derecho.

La población negra vive en poblaciones cerradas, no teniendo acceso a ninguna zona blanca, necesitando permisos para viajar. . . Están castigados con varios años de cárcel los que enseñan a leer a un negro. . . Existe todo un sistema de terror y marginación sobre la población negra para mantener en el poder a una minoría blanca que gobierna en nombre de las multinacionales.

Pese a esta política tanto en Namibia, como en Zimbabwe los respectivos movimientos de liberación: SWAPO y el Frente Patriótico integrado por el ZANU y el ZAPU han alcanzado grandes victorias y están próximos a la liberación total. Igualmente en Sudáfrica se extienden las protestas y movilizaciones dirigidas por el ANC (Congreso Nacional Africano).

La juventud española debe intensificar su ayuda a estos pueblos, la JGRE ha apoyado y apoyará con distintas acciones la causa de libera-

ción de estos pueblos.

Especial importancia dentro de Africa tiene el Movimiento Panafricano de la Juventud (MPJ). Movimiento que coordina a las distintas juventudes progresistas de Africa y que ha desarrollado muchas e importantes acciones de apoyo a las distintas luchas de liberación, canalizando las ayudas que a estos movimientos se realizan.

La JGRE tiene estrechas relaciones con el MPJ y quiere estrecharlas aún más como medio de apoyar las luchas de liberación Africana y el conocimiento entre la juventud española y africana, de modo que, un mayor conocimiento mutuo favorezca todas las tareas solidarias.

Palestina es otro pueblo ya conocido por la juventud española. Frente a las actuales maniobras de negociar una paz, marginando al heroico pueblo Palestino, queremos recordar una vez más que ninguna paz será real en la zona sin el reconocimiento de los legítimos e históricos derechos del pueblo palestino sobre su Patria.

La JGRE y en general la juventud progresista española debe apoyar toda justa lucha de liberación y empeñarse en tener relaciones cada vez más amistosas con los distintos movimientos de liberación y países progresistas, de modo que se eduque a la juventud progresista en la amistad entre los distintos pueblos y en la lucha conjunta contra todo tipo de imperialismo.

B) LA LUCHA POR LA INDEPENDENCIA Y SOBERANIA NACIONAL. La otra gran tarea internacional que debe continuar la JGRE y la juventud española es la lucha por la soberanía e independencia nacional.

Esta lucha está íntimamente ligada a la anterior y se apoyan mutuamente.

Los EE.UU de un modo u otro, a través del control político, económico y militar, controlan en mayor o menor medida nuestro país.

La plena soberanía e independencia nacional es una lucha ardua y muy ligada al desarrollo general de la causa democrática y progresista. Por ello la juventud debemos impulsar en cada momento los objetivos adecuados a cada situación y que acerquen día a día la victoria final.

Luchar de modo consecuente contra el imperialismo yanqui, exige unir a todas las fuerzas posibles de ser unidas y levantar las acciones más resueltas de masas. La juventud debe estar en primera fila.

LA OTAN Y LA CEE

Dos aspectos de la política internacional tienen especial importancia para nuestro país, puesto que van a condicionar en gran medida el futuro:

El próximo y posible ingreso de España en la OTAN y la CEE

La OTAN es una alianza militar que permite a EE.UU tener el control militar sobre Europa, con el pretexto de un posible ataque soviético.

La entrada de España en la alianza atlántica supondría una mayor dependencia con respecto a EE.UU, es decir una mayor presencia del imperialismo en nuestro país. Por otro lado imposibilitaría una auténtica política de defensa nacional.

Por ello, frente a los intentos del Gobierno de UCD de "meternos" en la OTAN paso a paso, y sin que ni el pueblo ni el Parlamento intervengan, debemos defender la no integración de España en la OTAN, exigiendo además un referendun para que sea el pueblo, en tema de tanta importancia, el que decida sí o no a la integración en la OTAN.

El no ingreso en la OTAN iría acompañado de un plan de defensa nacional y una modernización del Ejército que posibilite esto.

En cuanto a la CEE, a pesar de estar constituida por un grupo de países capitalistas que en esta medida oprimen a países del Tercer Mundo (siendo éste un aspecto tan negativo) tienen sin embargo un aspecto muy positivo: Su contenido antihegemónico, en la medida que trata de hacer más corta la separación entre EE.UU y los países europeos, y en esta medida debilita a los EE.UU.

El ingreso, por tanto, supondría en cierta medida una mayor independencia del imperialismo norteamericano, puesto que nuestra economía, tecnología, etc se abrirían una serie de caminos diferentes a los netamente controlados por él, reforzando a la vez las posibilidades antihegemónicas de la CEE.

El carácter complementario de la agricultura de ambas partes sería un factor altamente positivo. También el poder adquisitivo de los salarios se acercaría más al de los países europeos, etc, etc. . .

Ahora bien, para nuestro ingreso no podemos estar de acuerdo con las condiciones que quieren imponer los monopolios europeos, intereses a los que se está plegando el Gobierno de UCD, pues estas condicio-

nes supondría numerosos factores negativos: la ubicación de empresas multinacionales altamente contaminantes con bajo empleo de mano de obra que hundiría a cientos de pequeños y medianos empresarios, supondría la ruina de nuestra agricultura, pesca, téxtil, siderúrgica, en absoluto situada a un nivel de competencia europea.

Por tanto nosotros lucharemos por el ingreso en las mejores condiciones para nuestro pueblo, condiciones que hagan posible el desarrollo de todos los factores positivos antes dichos y que no nos conviertan en el "pariente pobre" de Europa.

CRISIS ECONOMICA Y JUVENTUD

Quien más, quien menos es consciente de la grave crisis que afecta a los países de Europa. De hecho la crisis mundial a quien más afecta es a Europa.

Los años de las ilusiones sobre el crecimiento ilimitado, los años en que las ilusiones sobre que el capitalismo era capaz de resolver las necesidades sociales del conjunto de la población, han acabado. Los sueños se han desvanecido y la crisis del capitalismo pone de manifiesto de nuevo, la verdadera cara de éste: el paro, la miseria creciente,

El gran capital tiene que adoptar medidas para hacer frente a la crisis. Así en Alemania, Suiza, . . . tienen que expulsar a los trabajadores emigrantes, "los que antes les servían ahora son un estorbo", y en otros países otras medidas. El caso es que ningún país se ve al margen de la crisis.

No sólo eso, sino que en la medida que el gran capital se ve obligado para seguir aumentando sus beneficios, a disminuir el nivel de vida de las masas trabajadoras, tiene que recortar los derechos democráticos y tiene que aumentar sus efectivos policiales para hacer frente a las previsibles protestas de sus pueblos que se niegan a disminuir su nivel de vida. Así en todos los países se habla de medidas antiterroristas, se crean brigadas especiales. . . , es decir, no sólo los sueños de un capitalismo cada vez más desarrollado saltan por los aires, sino que también saltan por los aires gran parte de las tradicionales "libertades públicas", "gran parte de los sistemas democráticos". . .

La crisis económica, trae consigo también la "crisis de muchos valores tradicionales", de muchos criterios de la civilización occidental, . . .

Toda una crisis global se abate sobre los países de Europa: una crisis económica, política, de valores, etc. . .

Italia es el caso extremo, pero ninguno del resto de los países se ven ajenos a esta crisis.

Es decir, la crisis económica tiende a configurar unas sociedades monstruosas, con un paro creciente y permanente, con unas restricciones graves de la democracia y con el terrorismo (caso Brigadas Rojas) como coartadas de las medidas antidemocráticas. Con unos ciudadanos asustados, apáticos ante la falta de salidas a la crisis. . .

Entre los distintos sectores sobre los que recae la crisis tiene especial importancia la juventud, que de hecho se ve acuciada por multitud de problemas. Uno de los más graves es el paro.

Asimismo son muy graves los problemas de la enseñanza. Se produce un hecho nuevo, la enseñanza cada vez más cumple el papel de "entretener" unos años a unos jóvenes que de otro modo estarían en paro y en situación más peligrosa para el sistema.

De hecho, el sistema escolar acoge más alumnos que los que realmente necesita el mundo del trabajo, de la técnica. Sin embargo, se siguen creando más centros de enseñanza, Universidades. . . para dar salida a la demanda social creciente de la enseñanza. Estos centros tiene como misión fundamental "ocupar el tiempo" de muchos jóvenes, que lógicamente no reciben la formación necesaria para encontrar trabajo. . . con lo que a la salida el paro es seguro, ya que las empresas buscan sus técnicos en "centros de enseñanza" especializados.

Esta "enseñanza de entretenimiento" produce lógicamente una gran frustración entre los estudiantes, que ven que sus estudios carecen de sentido, por lo que las "revueltas estudiantiles" son cada vez más continuas.

Por otro lado, el crecimiento desordenado de las ciudades, la destrucción del medio ambiente y la naturaleza tiene en los jóvenes una de las víctimas más sensibles, lo que genera cada vez más masivos y amplios movimientos ecológicos y en defensa de la calidad de la vida.

En una palabra, la situación objetiva de los jóvenes, las cada vez más difíciles condiciones de vida, estudio y trabajo de éstos, genera una serie de movimientos de masa en protesta por ello, y sienta las posibilidades de desarrollo de movimientos que en un momento determinado puedan incluso poner en crisis al sistema político imperante, como en Mayo del 68 en Francia.

Esta situación de los jóvenes hace de éstos un sector potencialmente revolucionario, un sector al que resulta difícil "integrar en la sociedad" ya que la actual sociedad para los jóvenes es el paro, la mala enseñanza, la destrucción de la vida. . . Por ello el gran capital en vez de plantearse con la juventud una política "integradora", que haga de los jóvenes buenos ciudadanos, se plantea todo lo contrario: MARGINAR al máximo a la juventud, hacer que los jóvenes no participen en la vida política y social, marginándolos a todos los niveles: cultural, político, . . . de modo que los jóvenes caigan en la desesperación, en la apatía al ver que su situación no tiene arreglo, que esta sociedad no puede cambiarse. . . Marginándose y no representan ya ningún peligro, de modo que cuanto más duras son sus condiciones de vida más desesperarán de poderlas cambiar.

Esta política del gran capital para la juventud de marginación total tiene su reflejo en el alto grado de abstención electoral de los jóvenes en los distintos países de Europa, en la muy baja tasa de afiliación de las distintas organizaciones juveniles, etc. . .

De hecho todos estos rasgos son comunes a los distintos países de Europa, siendo comunes también las reacciones de los distintos Gobiernos ante los problemas juveniles. Lo que permite afirmar que la política de marginar a la juventud, de robarle su protagonismo político y social, de conducirla a la apatía y desesperación es una política global del gran capital cara a los jóvenes en los distintos países europeos afectados por la crisis económica.

POR UNA NUEVA SOCIEDAD: EL SOCIALISMO

En todos los países capitalistas, y más ahora en los de Europa en los que existe una gran crisis económica, la juventud no goza de ninguna ventaja ni derecho, muy al contrario, como hemos visto, el paro, la falta de enseñanza, . . . la marginación más absoluta son el pan nuestro de cada día.

Sin embargo, pese a lo que diga el gran capital sobre la crisis y la imposibilidad de solucionarla sin que paguemos los de siempre, los trabajadores. Pese a lo que diga sobre que el capitalismo es eterno y siempre habrá clases, que siempre habrá ricos y pobres, la realidad es bien distinta: esta crisis se puede solucionar sin que la paguemos los trabajadores y el

pueblo, el capitalismo puede ser destruido y una nueva sociedad puede ser construida. Es más, la crisis económica ha puesto de nuevo al orden del día la necesidad y la posibilidad de construir el Socialismo.

A lo largo de la historia y en muchos países, han sido muchos los pueblos que destruyendo el viejo estado de cosas, destruyendo el viejo capitalismo han logrado su liberación y empezado a construir una sociedad nueva.

El socialismo es una sociedad en la que el Estado, y el gobierno no está al servicio de una minoría para oprimir y expoliar a la mayoría. Al contrario, en el socialismo es el pueblo quien tiene el poder y lo ejerce directamente contra aquellos que se le opongan y son los trabajadores y el pueblo quienes gozan de la más amplia democracia. En el socialismo la clase obrera y todos los trabajadores y sectores explotados por el gran capital dirigen y participan directamente en la construcción de una sociedad donde no hay explotadores y explotados, donde se limen las diferencias entre la ciudad y el campo, entre los trabajadores intelectuales y manuales, donde no se destruye la naturaleza, sino que se la respeta, donde en una palabra se acaban con todas las lacras del capitalismo y se crean unas nuevas relaciones entre los hombres y las cosas.

En estos momentos en que el capitalismo muestra de nuevo su verdadero rostro de explotador de las amplias masas, incapaz de satisfacer las más elementales necesidades sociales, la necesidad del socialismo se hace más urgente, la necesidad del socialismo se hace más apremiante como única manera de resolver los actuales problemas que afectan a la inmensa mayoría de la población.

Pero si el socialismo es necesario, también es posible, pues hoy son muchos los sectores sociales, las clases: obreros, campesinos, jóvenes, mujeres, intelectuales, pequeños y medianos empresarios, . . . que de un modo u otro están afectados por la política del gran capital. Son muchos los sectores que necesitan de la unidad para acabar con sus enemigos comunes: los monopolios y los grandes capitalistas, y abrir unas nuevas perspectivas de desarrollo político, social y económico, . . . en una palabra, abrir las puertas del Socialismo.

En efecto, el actual desarrollo monopolista de nuestra sociedad así como la crisis económica actual agudizan la explotación y la opresión sobre capas cada vez más amplias de la población. Los monopolios y el imperialismo descargan la actual crisis, no sólo sobre la clases trabajadora y los campesinos, sino también sobre la pequeña y mediana empresa, sobre sectores de la propia burguesía.

En esta medida son muchos los sectores y clases sociales interesados en acabar con los monopolios y el imperialismo.

Es posible, pues, plantearse la formación de un amplio frente que agrupe a todos estos sectores y clases sociales oprimidos por los monopolios, frente, cuyo objetivo sea derrocar el poder de los mismos y el imperialismo, instaurando un nuevo poder democrático y revolucionario.

Este poder democrático se basa en la más amplia democracia, en el ejercicio directo del poder por parte de las masas, y tiene por objetivo el cumplir el programa antimonopolista y antiimperialista del Frente, consolidando al mismo tiempo la alianza entre estas fuerzas para ir aumentando cada vez más este poder.

Este tipo de poder, permitirá a las más amplias masas ver, seguir sobre su propia experiencia los distintos problemas y contradicciones entre unas clases y otras, unos sectores y otros, lo que permitirá que la clase obrera vaya fortaleciendo cada vez más su dirección sobre esta alianza de clases, enfocando los objetivos de la misma hasta la transformación socialista de la sociedad, hasta el comunismo como salida lógica, natural del desarrollo social.

La lucha por forjar esta alianza, este frente común en contra de los monopolios y el imperialismo es el medio hoy más apropiado, para luchar por el socialismo en nuestro país.

El nuevo poder democrático y revolucionario que surja tras el derrocamiento del viejo estado capitalista, es un poder de nuevo tipo; es un poder, como hemos dicho antes que se basa en el ejercicio directo del mismo por parte de las masas. Por ello la instauración de este poder es también el medio adecuado para avanzar hacia el socialismo en nuestro país.

El desarrollo y el triunfo de la Revolución en nuestro país permitirá la liberación de todos los sectores oprimidos hoy por hoy por el gran capital. Los jóvenes como uno más de estos sectores marginados, encontraremos nuestro papel protagonista.

El nuevo poder democrático necesitará poner en tensión todas las fuerzas del país para poder avanzar hacia el socialismo. No podrá permitir, por su propia naturaleza, y razón de ser, que miles y miles de brazos estén marginados e improductivos; por el contrario, para la construcción del socialismo todos los esfuerzos serán necesarios. Los jóvenes como uno de los más activos sectores sociales seremos pues totalmente protagonistas, totalmente necesarios para el socialismo.

Podríamos decir que una de las garantías del socialismo en nuestro país es la plena y total participación de la juventud. Que no hay socialismo y progreso sin el cada vez mayor protagonismo de los jóvenes y del pueblo.

Es decir, que construyendo nuestro propio futuro, construimos el de toda la humanidad.

En este sentido, los jóvenes gozaremos de las más amplias garantías de nuestros derechos, de modo que recibiendo la formación más completa, podamos aportar a la construcción del socialismo todos los conocimientos y esfuerzos necesarios para la misma.

Como uno más los jóvenes, participaremos en el ejercicio del poder, como uno más trabajaremos en las nuevas obras y realizaciones que se pongan en pie, como uno más iremos poniendo uno a uno cada ladrillo de la nueva sociedad.

El paro, la falta de enseñanza, la marginación social irán acabando y una nueva juventud sana y culta irá desarrollándose, de modo que la plena responsabilidad de nuestros actos sea el mejor medio de formación del futuro Hombre Socialista nuevo.

Y para hacer ésto posible, los jóvenes de hoy debemos ser los primeros en unir al pueblo, en unir a todos los sectores oprimidos por los monopolios y el imperialismo, de modo que forjando un amplio Frente Común contra ellos, abramos las puertas del avance y la construcción del socialismo en nuestro país.

LA ACTUAL SITUACION EN ESPAÑA

España no está al margen de Europa, sino que como hemos visto antes es una de las economías más débiles y atrasadas, por ello la crisis que afecta a otros países se ve agravada en España por nuestra atrasada situación.

La derrota del fascismo por obra de las continuas movilizaciones de masas en las que la juventud jugó un papel destacado, puso aún más de manifiesto la profunda crisis que aqueja a la economía del país.

Los dos años de reforma política han empeorado la situación: paro creciente, continuos cierres de empresas, reestructuración de sectores industriales enteros, con miles de obreros a la calle, hundimiento de la agricultura, etc. . . ; sin que el gran capital haya hecho nada por remediarlo.

Los mismos Pactos de la Moncloa, no sólo no han resuelto nada, sino que han agravado mucho más la situación, dando carta blanca a UCD para actuar hablando en nombre de los partidos parlamentarios y sin la oposición de éstos.

De hecho el número de parados ha aumentado por encima de las previsiones de los Pactos, ha aumentado el coste de la vida y se han congelado los salarios, ... y todo ello sin ninguna perspectiva de salir de la crisis y sin ninguna de las contrapartidas anunciadas. De hecho hasta la propia UCD boicotea la tímida reforma fiscal de Fernández Ordoñez.

En un informe reciente de la OCDE (organismo internacional especializado en el estudio de la economía y el desarrollo de los países de Europa), planteaba que hasta 1985 no se vislumbraban síntomas de recuperación económica, por lo que se aconsejaba al gran capital que firmase nuevos pactos sociales con una congelación mayor de los salarios, para así poder aumentar los beneficios del gran capital, animándole así a invertir.

Es decir que según la OCDE y el Gobierno Español, hasta 1985 va a seguir la actual crisis económica y recomienda para salir de ella congelar aún más los salarios, es decir que nos estrechemos aún más el cinturón, como si ahora lo tuvieramos poco, para "animar" a invertir a los grandes capitalistas !Que los trabajadores cobremos menos para que los grandes capitalistas ganen más!. Esta es toda la filosofía del gran capital para salir, por lo visto, de la crisis.

Estas previsiones económicas del gran capital están haciendo que los distintos gobiernos europeos, y el español entre ellos, tomen medidas para restringir los derechos democráticos y evitar las posibles acciones de masas en protesta por el empeoramiento de las condiciones de vida de las mismas. Las recientes medidas antiterroristas son un ejemplo de ello.

Por si todo esto fuera poco, se habla de la negociación de un nuevo programa económico, que congele aún más los salarios, ya que según fuentes del gobierno, con el Pacto de la Moncloa, ¡ha aumentado la capacidad adquisitiva de los salarios!. Según declaraciones de algunos ministros, los nuevos topes salariales se fijarían en un 10 % de aumento, mientras el coste de la vida ha aumentado cerca del 30 %.

Se habla de que la duración del nuevo programa económico sería de 3 años para garantizar más aún el éxito de la congelación salarial.

Para llevar a cabo estos nuevos planes económicos, el gran capital está poniendo en pie una serie de mecanismos políticos que permitan rea-

lizarlos desde el gobierno. Para ello ha de garantizarse una mayoría parlamentaria segura que le permita gobernar sin necesidad de continuas cesiones y compromisos con los partidos de izquierda. Esta estrategia política entre otras cosas se basa en la formación de la Nueva Mayoría (Areilza - Fraga y Cía) y en que UCD ocupe un lugar de centro izquierda de modo que con ambas formaciones UCD y Nueva Mayoría se garanticen gobiernos duros y pro-patronales capaces de aplicar sin reservas los planes económicos del gran capital.

El cada vez más previsible atraso de las próximas elecciones legislativas, iría también en este sentido, para así facilitar el tiempo necesario para poner en pie todos estos mecanismos.

Los ejemplos actuales de unas preautonomías sin ningún contenido, unas continuas ofensivas de la derecha solicitando restricciones a los derechos democráticos etc. . . nos indica que esta estrategia del gran capital no sólo va a limitarse a hacer cumplir un programa económico draconiano, sino que va a ser más amplia: estatutos de autonomía sin contenido, nuevas leyes antiterroristas, restricciones a lo que la misma Constitución apruebe etc. . . Es decir todo un plan de restricciones a los derechos democráticos.

La posición vacilante y desunida de los partidos de izquierda ha favorecido en muchos casos los planes del gobierno, por ello ante las nuevas ofensivas gubernamentales, esta actitud debe cambiar. Los partidos progresistas han de ofrecer una alternativa distinta, no medidas aisladas, sino un programa completo.

NUESTRA ALTERNATIVA DEMOCRATICA A LA CRISIS. La clave de esta alternativa ha de ser un programa económico, que atacando las raíces de la crisis económica tenga como objetivo la superación de ésta, repartiendo las cargas de modo equitativo. Para ello, el Estado ha de jugar un papel activo, orientando las inversiones en los sectores, regiones y naciones más atrasados, en industrias y realizaciones que generen mano de obra. . . dotándose para ello de los recursos necesarios mediante una reforma fiscal progresiva y la plena utilización de los recursos humanos y naturales de nuestro país, de modo que no dependa la recuperación económica del exterior, sino de la recuperación interna.

Este programa económico iría acompañado de medidas políticas que garanticen el pleno ejercicio de los derechos democráticos reconocidos en la Constitución, que garanticen unos estatutos de autonomía progresistas.

Lógicamente si para hacer frente a cualquier medida del actual gobierno se está demostrando la necesidad de la unidad de los partidos progresistas, mucho más claro está aún que este programa político y económico no puede llevarlo a cabo un gobierno como el actual, sino un gobierno en el que estén representados los partidos progresistas, un gobierno de unidad democrática, o como dice el PTE, partido que más consecuentemente lucha por esta salida, un "Gobierno de Salvación Democrática".

Sólo un gobierno en el que estén representados, la clase obrera y los sectores sociales democráticos y progresistas a través de sus representantes puede llevar a cabo la materialización de un programa de estas características.

Por ello la lucha por este "Gobierno de Salvación Democrática" es la única salida, la única alternativa a los planes del gran capital, y en esa medida la única salida para solucionar los graves problemas que nos aquejan a la juventud.

En efecto, las perspectivas económicas y políticas del gran capital afectan de un modo especial a la juventud. El mismo gobierno reconoce demagógicamente la gravedad del problema juvenil, y decimos demagógicamente porque no sólo no hace nada para solucionarlo, sino que cada día la agrava más aún.

Así por ejemplo el índice de paro entre los 16 y 24 años según cifras de la OCDE, ha pasado del 67 % al 76 % y del 1'8 % del total sobre la población activa al 12'5 %.

Algunos datos nos darán una idea más exacta:

Dos de cada diez menores de 19 años están en paro.

Uno de cada diez entre 20 y 24 años están en paro.

En el cuarto trimestre del 77 había ya 500.000 jóvenes en paro, de los que la mitad buscaban el primer empleo (según fuentes del INE).

Es más, se habla de más de 200.000 jóvenes en situación de trabajo ilegal y la gran mayoría de los trabajadores jóvenes lo hacen en situación de superexplotación, realizando trabajos de mayores cobrando sueldos de miseria y sin ningún tipo de derechos laborales, ni sindicales. . .

Entre los distintos problemas juveniles, sin duda es el paro el principal, y está llamado a agravarse con el tiempo.

El tipo de empresas que van a construirse, con poca mano de obra y altamente cualificada, y la situación legal de los jóvenes menores de 18

años, va a provocar que cada día sea mayor el número de parados entre la juventud, y que los jóvenes que encuentren trabajo, lo hagan en condiciones draconianas y de superexplotación, como lo hacen estos 200.000 jóvenes en situación de trabajo ilegal.

En relación con esto, están las propuestas de ciertos círculos del Ministerio de Educación y Ciencia y otros medios relacionados con la Formación Profesional de abrir unos centros más restringidos, que cualifiquen a una minoría, y de crear una FP más básica aún que la actual, que dé un conocimiento técnico y humanístico elemental a los jóvenes.

De modo que si la actual FP no capacita para el empleo posterior, encontrándose los jóvenes que el título no les sirve para nada, es de imaginar que la nueva FP capacite aún menos para el trabajo, con lo que se va a hacer más realidad aún el hecho de que la FP sólo sea un colchón para el paro juvenil.

Es decir, que los estudios y planes que sobre FP se están realizando van a agravar aún más estos estudios y la situación de los jóvenes, quedándose la FP como un "entretenimiento" de los jóvenes, ya que es mejor para el gran capital tener a los jóvenes en la FP que en el paro.

Por otro lado, es continua la destrucción del medio ambiente y la naturaleza. La especulación del suelo lleva en las ciudades a deteriorar constantemente la calidad de la vida, aumentando los humos, destruyendo el patrimonio artístico, y los espacios verdes, sin ningún tipo de obras de infraestructura (culturales, deportivas. . .) lo que degrada la vida afectando de un modo especial a los jóvenes, cerrando aún más sus horizontes en la vida y empeorando sus condiciones, negándoles toda salida y educándoles en un medio agresivo.

En una palabra, la juventud lleva una vida y presiente un futuro que no merece ni ese nombre: Una marginación total y absoluta a todos los niveles.

Ante éstas cada vez peores condiciones de vida y trabajo, el gobierno de UCD lejos de poner medidas de participación juvenil, de reconocimiento de los derechos juveniles, que ayuden a que los jóvenes participen en la solución a sus problemas y encuentren una salida a los mismos mantiene una política de cerrazón, una política de negar cualquier cauce juvenil, de no institucionalizar ningún mecanismo que permita a la juventud ser protagonista de su vida. Así, ha promulgado una ley de Asociaciones que restringe el derecho de asociación juvenil sólo a actividades recreativas, no reconociendo ese derecho al asociacionismo político y sindical.



Igualmente quiere configurar un Consejo de la Juventud sobre la base de criterios de representación no juveniles de modo que se marginen a fuerzas representativas de la juventud de hoy, tratando así de maniatar a los jóvenes y de impedir que la juventud tenga una voz propia.

Baste recordar todos los impedimentos que ha tenido el proceso constituyente del Consejo de la Juventud y el actual parón del mismo que hace que no se vislumbre en los próximos meses una salida, ya que hoy por hoy no existe ningún interés en formar un Consejo de la Juventud. Consejo que en las actuales condiciones sería un mecanismo de lucha contra la política del gran capital.

Esta política viene acompañada por toda una actividad a través de los medios de comunicación: Prensa y RTVE, actividad dirigida a presentar ante la opinión pública a los jóvenes como un sector marginal, un sector compuesto por delincuentes de todo tipo, por gente que no quiere incorporarse a la sociedad etc. . .

Toda esta política está destinada a evitar que los jóvenes tengan mecanismos con los que poder salir de su situación. Lo que quiere es cerrar cualquier salida a la juventud, creando al mismo tiempo una opinión pública desfavorable de modo que la sociedad asuma todas las leyes que castigan a los jóvenes, ya que son los propios jóvenes los que se quieren marginar de modo que "no vale la pena esforzarse. . .". En una palabra, que la sociedad se desentienda de la juventud, se aisle más a ésta, pudiéndose de este modo marginar totalmente a los jóvenes sin que haya protestas o que al menos la protesta juvenil tenga el mínimo eco social posible, lo que llevará a la juventud a ver imposible el cambio, a la apatía, a la desesperación.

Sin embargo, los jóvenes españoles ni somos bueyes ni aceptamos yugos. Ya el fascismo intentó amedrentar y asustar a los jóvenes y fracasó. Detenidos, torturados e incluso jóvenes asesinados ha habido muchos. Luchando contra la dictadura y por la democracia ha habido muchos más. De hecho, los jóvenes hemos escrito con nuestro esfuerzo, con nuestro sacrificio muchas páginas de la historia de nuestro pueblo en la lucha contra el fascismo y por la democracia.

Los jóvenes hemos sido y somos protagonistas de la libertad.

El gran capital en España no tiene enfrente una juventud domada y mansa, sin ninguna aspiración, por el contrario, los jóvenes españoles seguimos estando en la brecha y con nuestro esfuerzo estamos ayudando a conseguir la democracia.

Ahí están además los hechos, por encima de mil palabras. Los jóvenes constituimos una gran mayoría entre los afiliados a los partidos y centrales sindicales progresistas, ahí están las encuestas de opinión entre los jóvenes que dan mayoría de votos a los partidos de izquierda, los partidos progresistas.

La conquista de la mayoría de edad y el derecho al voto a los 18 años, cuando en casi todos los países democráticos no lo tienen concedido aún, indica palmariamente lo que decimos: los jóvenes españoles van a seguir siendo un baluarte de la lucha por la democracia y el progreso social. Va a seguir enfrentándose al gran capital, y al igual que ayer fuimos semilla de libertad hoy seremos semilla del socialismo.

En este sentido, los jóvenes debemos ser un baluarte en la lucha por la unidad de la izquierda, en la lucha por un gobierno de Salvación Democrática que aborde la solución a toda nuestra problemática.

Los jóvenes no hemos de marginarnos sino que hemos de entender que al igual que ayer en el fascismo la salida era la unión de todos: jóvenes, mayores, mujeres y hombres, obreros y campesinos. . . hoy la salida también es la unidad de todas las clases y sectores progresistas contra la política del gran capital y por un Gobierno de Salvación Democrática y al igual que ayer fuimos los primeros, hoy también hemos de serlo en la lucha por este Gobierno.

Los jóvenes somos uno de los sectores más afectados por la crisis económica. Hemos de ser por ello los que más interés pongamos en solucionarla. Por ello los jóvenes hemos de laborar por la materialización del Gobierno de Salvación Democrática, como única vía de solución progresista a la crisis económica, y en esa medida de nuestros problemas.

LA UNICA ALTERNATIVA A LA POLITICA JUVENIL DEL GRAN CAPITAL

Los esfuerzos y afanes de los jóvenes, nuestras luchas son justas pero insuficientes. Es necesario no sólo detener la política del gran capital de marginarnos, sino sentar unas bases que nos permitan ganar cada vez más un mayor protagonismo político y social. Es necesario avanzar para tener una voz juvenil propia, para ser protagonistas de nuestra vida.

Tener una voz propia es luchar porque la tenga todo el pueblo. Ahora bien, siendo esto cierto, no lo es menos que los jóvenes podamos

avanzar más rápidamente hacia nuestros objetivos, podemos ayudar mucho más a la lucha general de todo el pueblo, si nos dotamos de unas alternativas capaces de encauzar y cohesionar a todos los jóvenes, si unificamos todos los esfuerzos dispersos que realizamos ahora. Es claro, que haciendo ésto centuplicaremos los efectos de nuestra acción.

De un modo u otro la política del gran capital en cualquiera de sus versiones para la juventud se podría resumir en: "Evitar que la juventud sea consciente de su fuerza, desorganizarla y marginarla, y a ser posible que asuma esta marginación de un modo consciente y voluntario".

Anteriormente veíamos como en todo este tiempo, el gran capital ha atrasado la conquista de la mayoría de edad y el derecho al voto a los dieciocho años, ha prohibido las asociaciones políticas y sindicales juveniles independientes, . . . en una palabra trata de impedir una juventud independiente, consciente, protagonista.

Por si fuera poco, los medios de los que disponía la antigua Delegación Nacional de la Juventud, trata de quitárselos a la actual Dirección General de la Juventud, de modo que ésta no disponga de medios para poner en marcha actividades juveniles, marginando aún más a la juventud.

Ante este aislamiento de la juventud muchas voces de protesta se han levantado, distintas organizaciones políticas juveniles, partidos, . . . han protestado por esta política y exigido su detención.

Sin embargo, estas protestas han tenido poco efecto. El porque de ello es fácil: la mayoría de estas protestas han sido hechas individualmente, cada fuerza iba por su lado. Exigiendo muchas veces los mismos derechos para la juventud, cada uno iba a su aire sin unificar su acción, lo que limitaba los efectos de su protesta.

Al contrario, las veces que la juventud ha unificado sus posiciones y todos juntos hemos luchado por lo mismo, hemos alcanzado nuestros derechos y hemos hecho retroceder al gran capital. El ejemplo más claro de ésto es la reciente conquista del Derecho del Voto y la Mayoría de Edad a los 18 años en la Constitución.

Y ésto es lógico. Si el gran capital quiere marginar a todos los jóvenes, quiere impedir su protagonismo, ya seamos rubios o morenos, de tal pensamiento político o de tal otro, creyentes o ateos, es decir, si nos quiere marginar por el mero hecho de ser jóvenes, es normal que sólo cuando todos los jóvenes nos unamos, tengamos fuerza suficiente para conquistar nuestros derechos.

Y es esta dirección en la que no se ha dado todavía ninguna alternativa a la política juvenil del gran capital, ya que hasta ahora la defensa de los derechos juveniles se quería hacer desde la óptica de tal partido o tal otro, de tal organización juvenil o de tal otra, y esto hoy por hoy es insuficiente, ya que ningún partido, ninguna organización juvenil tiene fuerza por si misma para conseguir esos derechos, y no sólo esto sino que no es tal partido o tal otro quienes tienen que protagonizar la defensa de nuestros derechos, plantear esto hoy es robarles el protagonismo a los jóvenes como hacen el PSOE y el PCE, sino que tenemos que ser los jóvenes los que la hagamos y que los partidos nos ayuden, pero tenemos que ser nosotros los jóvenes los protagonistas de nuestra propia liberación, tenemos que ser los propios jóvenes, los que frente a la marginación a que nos quieren someter, conquistemos nuestros derechos.

Si los jóvenes no luchamos consecuentemente por nuestros derechos, ¿quién lo va a hacer por nosotros?.

La JGRE, desde mucho tiempo atrás hemos venido afirmando la necesidad de un movimiento juvenil unido e independiente, como garantía de la conquista de nuestros derechos, por eso nos hemos alegrado cuando Josep Palau, Secretario General de UJCE, en el reciente Congreso de esta organización afirmaba:

“Nuestra perspectiva sería la de la unidad revolucionaria de la juventud, que hoy no puede surgir de un Pacto entre siglas, sino como resultado de un amplio movimiento juvenil democrático que nos proponemos poner en pie, y de la interrelación, en práctica unitaria, en su seno, de diversas corrientes políticas sociales y culturales”.

Estamos de acuerdo totalmente con la UJCE y Josep Palau cuando hablan de la necesidad de un movimiento unitario de la juventud. Y en lo que discrepamos es que ese movimiento unitario sea para el futuro y no para hoy.

En efecto, la unificación de todas las fuerzas políticas de la juventud en una única y potente organización política juvenil, independiente de cualquier partido, y la unidad de todos los jóvenes en un movimiento juvenil unitario e independiente, es la garantía hoy, de que los jóvenes no vamos a ser marginados ni nuestras vidas truncadas, sino que vamos a ser protagonistas de la democracia conquistada y dueños de nuestra vida y nuestro futuro.

La marginación la sufrimos hoy, por lo que no hemos de esperar a mañana a luchar contra ella, sino que hemos de empezar hoy mismo.

Es innegable además que la existencia de una única organización política de la juventud, en la que estuvieran asociados los jóvenes más activos y conscientes, ayudaría no sólo a la solución de los problemas juveniles sino que generaría una dinámica de unidad progresista que facilitaría el que los partidos y centrales sindicales democráticos unificarán sus acciones, acordasen programas de actuación conjunta y se avanzase así rápidamente hacia una solución global a la crisis económica, hacia una solución democrática y progresista, hacia el Gobierno de Salvación Democrática.

Caminar hoy hacia un movimiento unitario de la juventud, construir hoy una única y potente organización política juvenil, independiente de cualquier partido y dirigida y controlada por los jóvenes, no es sólo una necesidad imperiosa sino que también es posible de realizar pues:

– Hoy la crisis económica afectando de modo prioritario a los jóvenes (paro, enseñanza, calidad de vida. . .), sienta las bases objetivas para la construcción de una única organización política juvenil, independiente de cualquier partido, cuyo objetivo sea enfrentarse a la crisis económica, que garantice una mejor defensa de los derechos juveniles en la misma y luchar por una salida progresista y democrática.

– En un momento en que el gran capital trata de marginar a los jóvenes y robarnos nuestro protagonismo e independencia, ya seamos obreros, campesinos, estudiantes. . . , o de tal o cual organización política o sin afiliación política. La existencia de Una única organización política juvenil, controlada y dirigida por los propios jóvenes, puede unir hoy a todos los jóvenes y ser el mejor medio de conseguir un protagonismo real de la juventud, abortando los planes del gran capital.

– Hoy entre los jóvenes no están tan acusados como en el resto de la sociedad las diferencias ideológicas entre un partido u otro, entre un sindicato u otro. De hecho casi todas las organizaciones políticas juveniles están poniendo en un primer plano la defensa de los derechos juveniles, a su vinculación con tal o cual partido o sindicato. Por ello también es posible unir a todos los jóvenes y organizaciones políticas juveniles en una única organización política juvenil, cuyo programa sea la defensa de los derechos juveniles, pudiendo tener cabida en ella militantes de cualquier ideología o creencia, pero siendo como tal, organización independiente de cualquier partido.

– Hoy los jóvenes quieren la unidad. Muchas veces la causa de la abstención política de muchos jóvenes es la desunión de los partidos, de-

unión que no entienden. Una organización política única de la juventud, satisfacería los amplios deseos de unidad de muchos jóvenes y sería un salto adelante para levantar una oleada de participación juvenil.

— Hoy muchos militantes de las distintas organizaciones juveniles quieren la unidad de éstas. De hecho en los últimos tiempos, la unidad de acción de las distintas fuerzas ha avanzado mucho. Las propias UJCE en su Congreso recogían parcialmente ese anhelo de unidad. ¿Qué puede impedir la unificación de todas las organizaciones juveniles y la construcción de una única organización política juvenil?. ¿No veríamos así centuplicados los resultados de nuestras luchas?

— Hoy el gran capital quiere descargar la crisis sobre el pueblo. Una única organización política juvenil, ¿no ayudaría a generar una dinámica de unidad entre los partidos y centrales sindicales progresistas presionando para que se uniesen y diesen una solución favorable al pueblo, en la actual crisis económica?

En una palabra, hoy es posible construir una única organización política juvenil. Hoy son más las cosas que nos unen que las que nos separan. Y no sólo eso, sino que la unidad juvenil, ayudaría a que todo el pueblo, y los partidos y sindicatos democráticos se uniesen y no fuese así el pueblo trabajador y la pequeña y mediana empresa quien pague la crisis económica, presionando para la unidad de todos los partidos progresistas en torno a un programa de gobierno que garantice lo anterior, es decir el programa del Gobierno de Salvación Democrática.

Si todos los jóvenes luchamos por lo mismo, si todas las organizaciones juveniles tenemos el mismo programa y lo defendemos juntos ¿por qué no nos unificamos?

La formación de esta organización política única e independiente de la juventud levantaría tal entusiasmo, que miles y miles de jóvenes no sólo de las organizaciones políticas, participarían en su construcción siendo el primer gran paso para ir gestando un poderoso y unitario movimiento juvenil, que englobando a todos los jóvenes y organizaciones juveniles, cualesquiera que fuera su carácter, fuese el mejor medio para incorporar a todos los jóvenes a la lucha por una democracia y progreso más amplio, y a la lucha por el socialismo posteriormente.

Por ello, la unidad juvenil, la construcción de una organización política única de la juventud no ha de ser motivo de propaganda, o de limitarse a expresar la justeza de esta idea, sino que es un problema eminentemente práctico.

Se trata de pasar a construir en lo inmediato esta organización política juvenil con la participación de todos los jóvenes que lo deseen y con la unificación de todas las fuerzas políticas juveniles en la nueva organización.

Esta es hoy la única alternativa, la única solución a la política juvenil del gobierno del gran capital.

Habrà quien diga: èsto no es posible, los partidos no van a dejar desaparecer sus juventudes, o bien: no se puede unir unas juventudes de tal ideología con unos jóvenes que no la tienen, o con otros jóvenes de otra ideología.

Pero èsto es falso, porque no se trata de construir una organización juvenil de tal o cual partido, sino una organización política juvenil independiente de todos los partidos, de modo que si un joven tiene una ideología X puede afiliarse al partido X o si no quiere a ninguno no se afilia a ninguno. Pero èsto no implica nada, sino que al contrario, facilita que todos los jóvenes sea cual sea nuestra ideología nos unamos para defender nuestros derechos, nos unamos en una única organización juvenil cuyo objetivo sea la defensa de los derechos juveniles y el avance hacia el socialismo. Y en èsto todos estamos de acuerdo.

Por todo ello, hoy es posible la unidad. Hoy hay que pasar a construir ya la nueva y única organización política juvenil.

Es más, hoy unir a la juventud más consciente es la clave para unir mañana a todos los jóvenes.

Esto lo tiene claro el gran capital, cuando por ejemplo trata a través de la Ley de Asociaciones Políticas juveniles de evitar la organización independiente de la juventud más preocupada y consciente.

Por ello la juventud consciente no ha de perderse en querellas inútiles, en peleas internas, sino unirse en una sola organización política juvenil, unificación que concentraría todos los esfuerzos juveniles y sería la mejor garantía para la conquista de nuestros derechos.

Construir hoy, pues, una organización única política juvenil, independiente de los partidos, es el medio idóneo para aunar las fuerzas de toda la juventud, hacer frente a la marginación que a todos los jóvenes quiere conducir el gran capital y ganar el puesto que la juventud merece en la democracia.

Hoy la existencia de una única organización política juvenil es conquistar el protagonismo que merecemos, es tener nuestra propia voz.

CARACTERISTICAS DE LA NUEVA ORGANIZACION

Las características de la nueva organización, han de estar acordes con los fines que pretende, es decir, ser una organización cuyas bases permitan la unificación y organización de la juventud progresista de nuestro país para la defensa de sus derechos.

En este sentido ha de ser:

Organización democrática, tanto por sus objetivos, la defensa de los derechos juveniles y democráticos en general, como por su funcionamiento basado en la decisión de la mayoría y la elección directa de todos los dirigentes, garantizándose la más amplia democracia interna, la libre expresión de las opiniones.

Ser independiente de cualquier partido. Ha de estar dirigida y controlada por los jóvenes, aunque en ella militen afiliados a tal o cual partido político. Pero la nueva organización no dependerá de ninguno.

Ser revolucionaria y socialista. El objetivo último de esta organización es el Socialismo, la sociedad sin clases. Para ello será necesario un cambio total en las estructuras del capitalismo para poder construirlo. Esto es así ya que la plena participación juvenil, y la plena solución a nuestros problemas no es alcanzable en el marco del capitalismo sino en el de una nueva sociedad: El Socialismo.

Ser una escuela del Socialismo: Esta organización fomentará por todos los medios a su alcance y vinculándolos a la práctica diaria de los jóvenes la educación de la juventud, en una concepción socialista y progresista del mundo, de las relaciones entre los hombres y las clases de modo que la juventud encuentre en esta organización el medio idóneo para su formación.

Ser una organización de lucha. Esta organización para cumplir todos sus objetivos se basará en la más amplia movilización de la juventud de modo que sin despreciar otros medios sean los jóvenes directamente los que consigan por si mismos sus derechos.

Estas características son la base de la nueva organización, ahora bien, uno de los rasgos del Estado español es la existencia de distintas regiones y naciones, de modo que para avanzar en la construcción de la nueva organización es necesario irse fundiéndose con las distintas naciones y regiones, e ir levantando desde cada nación y región la nueva organización.

Esto quiere decir, que es partiendo de los procesos nacionales y regionales como podremos avanzar más rápidamente en la gestación de la nueva organización, que ha de ser, en este sentido, una confederación de las distintas organizaciones nacionales y regionales.

HACIA UN MOVIMIENTO UNITARIO DE LA JUVENTUD

Si bien es cierto, que la nueva organización política puede agrupar a muchos jóvenes del sector más preocupado y consciente, no es menos cierto que muchos miles de jóvenes van a seguir sin afiliarse a esta organización política.

Esto es debido a que muchos jóvenes no verán la necesidad de asociarse, ya que su preocupación es fundamentalmente, la música, la cultura, el deporte. . . y para ésto no es necesario asociarse a la nueva organización política.

El gran capital, además, va a fomentar todo este tipo de actividades, quitándoles lo que de progresistas tienen éstas, en un afán de despolitizar a la juventud, de neutralizar su actividad política y el desarrollo de una conciencia progresista, lo va a hacer además, evitando al máximo la organización y el protagonismo juvenil, lo va a potenciar más como un servicio del Estado a los jóvenes, que como una actividad protagonizada, organizada y realizada por los propios jóvenes, de modo que incluso en estas prácticas, los jóvenes no tenemos conciencia de nuestra unidad y nuestra fuerza.

Es por ello vital que fomentemos el desarrollo de organizaciones de masas de carácter recreativo, cultural y deportivo. . . , de modo que la práctica del deporte, de la actividad cultural, sirva para ir organizando a miles de jóvenes, sirva para educarlos. Para ello es imprescindible que estas organizaciones se basen en el más amplio funcionamiento democrático, que pongan en manos de sus afiliados la capacidad de elegir a sus dirigentes, de decidir sobre el rumbo de su asociación. Esta práctica democrática es imprescindible, no sólo para hacer amplias organizaciones de jóvenes sino también para irles educando en que decidan por si mismos, en que protagonicen sus actos y sean responsables de ellos, como primer paso de una educación progresista.

El fomentar estas organizaciones no es sólo clave para quitarle al gran capital la influencia sobre miles de jóvenes, sino para la posterior ar-

articulación y vertebración del movimiento unitario de la juventud. Movimiento que ha de basarse sobre la más amplia organización de los jóvenes, por cualquiera que sean: políticas, sindicales, deportivos, musicales, culturales, etc. . .

En este sentido, construir e impulsar este tipo de organizaciones juveniles, es caminar aunque sea por otra carretera hacia el gran movimiento juvenil independiente y unitario que en unión con el pueblo en su conjunto hará posible el avance hacia la solución a la crisis económica, hacia el Gobierno de Salvación Democrática primero, y el abrir las puertas del Socialismo después.

Dep. Leg.: M. 31.915-1978 - A. G. L. P.

Archivo Histórico



Comisiones obreras de Andalucía



Ayuda: 10 pts.